

Los Evangélicos y la Educación: ¡El Robo También, no Sólo la Sodomía!

Por Dr. Joel McDurmon
21 de diciembre de 2015.

Un estribillo en mi libro *Restaurando a los Estados Unidos* es “no te lleves el queso.” La manera en que el ratón puede evitar la ratonera también es la manera cómo los cristianos pueden evitar las trampas del progresismo, el izquierdismo, el estatismo y la agenda LGBT. Pero simplemente no parecen comprenderlo.

La semana pasada, si mal no recuerdo, ha sido testigo de un puñado de historias de cristianos y conservadores chocando con las fuerzas de la oscuridad debido a que son ciegos al robo en sus propios corazones: tomar dinero del estado.

El dinero del estado, especialmente el dinero Federal, siempre tiene cuerdas atadas a él, y las cuerdas a menudo requieren que el Cristianismo sea silenciado por los receptores – incluso si son cristianos u organizaciones cristianas. Tome el dinero y la trampa se dispara.

Este principio se demuestra en al menos tres incidentes recientes que he visto. Primero, una escuela Católica Romana en Boston acaba de perder un caso en el que se rehusaron a contratar un director de servicios alimentarios una vez que se enteraron que el hombre era homosexual y tenía un marido. Pareciera que tal caso sería justamente protegido, ¿correcto? Después de todo es una escuela *privada*, ¿correcto? Bueno, sí, es privada, pero una vez que usted acepta Ayuda Federal o Asistencia Financiera Federal, le permite a los estatutos de comercio federal imponerle regulaciones y requerimientos a su institución. Es decir, usted renuncia efectivamente a sus derechos acogidos en la Primera Enmienda al grado en que los requerimientos lo ordenan.

En este caso, son las Enmiendas a la Educación Federal, conocidas como “Título IX.” Esta enmienda, de acuerdo con la perspectiva del Departamento de Justicia, “prohíbe la discriminación por motivos de sexo *en cualquier programa de educación o actividad financiado con fondos federales*. Se aplica “a todos los aspectos de los programas de educación o actividades *financiados con fondos federales*” y a “cualquier programa de educación o entrenamiento operado *por un beneficiario de asistencia financiera federal*” (énfasis añadidos).

Los cristianos necesitamos ser claros en esto. Esta ley *no* es un atropello categórico de sus Derechos. Es una renuncia voluntaria de los derechos acogidos por la Primera Enmienda que sus instituciones *acuerdan* en el momento en que reciben fondos o asistencia Federal.

Aunque hay excepciones disponibles para las escuelas religiosas sobre fundamentos religiosos, hay líneas muy finas sobre para qué se pueden usar. La Corte Suprema ya ha creado algunos criterios por los cuales ciertos califican y otros no. En parte, el argumento de esta escuela Católica contra la contratación de un homosexual practicante no se sostuvo porque estaba buscando personal en servicios alimentarios, no para la enseñanza o la promoción, etc. De este modo, se argumenta por parte de la corte que tal posición no pondrá en peligro el carácter religioso o la misión de la institución.

En un segundo caso, el Colegio Técnico Covenant de la Iglesia Presbiteriana solicitó y recibió *exitosamente* una excepción de Título IX para continuar negándoles matrícula a estudiantes LGBT, para consternación de los activistas LGBT. Covenant argumentó exitosamente a favor de su exoneración basándose en una excepción clara hecha para las escuelas religiosas en el mismo Título IX. Pero con la llegada del *Obergefell*, podemos esperar que se rete eventualmente el alcance de esta exoneración. Los críticos ya están apuntándole directamente al corazón del asunto: “Tú recibes dinero federal, eso es algo que me preocupa. Tú recibes asistencia, estás recibiendo dinero de las becas. No puedes ponerte a hablar de libertad de expresión y después alienar a grupos en tus instalaciones. Simplemente no puedo estar de acuerdo en lo absoluto con esa forma de pensar,” dijo uno de ellos.

En un tercer caso, los padres protestaron cuando su escuela *pública* local eliminó el contenido bíblico de una obra de Navidad de los Peanuts.¹ La escuela estaba siguiendo el consejo de los abogados y de los funcionarios de su distrito. De lo que entiendo de los precedentes en las exhibiciones públicas de religión, especialmente en las escuelas, este sería un caso para los libros de texto. El drama estaría haciendo referencia sólo a la fe Cristiana, no a otra, e incluiría la línea, “Con eso es que tiene que ver la Navidad,” que se consideraría una promoción del Cristianismo. No veo cómo alguien pensaría que esto pasaría las actuales pruebas de la Corte Suprema por violación de la Primera Enmienda (estoy abierto a oír otra cosa).

Pero el punto fundamental aquí es que estos mismos cristianos demandan educación financiada con impuestos. La única razón por la cual la cláusula del oficialismo funciona contra ellos en lugar de en favor de ellos es porque están participando de la educación financiada con impuestos.

En todos estos tres casos, el punto agobiante son los fondos estatales. Los cristianos quieren que sus prójimos sean forzados a ayudar a financiar su educación, pero demandan

¹ Se refiere a los personajes creados por el caricaturista Charles Schulz muy conocidos por sus personajes Charlie Brown y Snoopy. – *Ed.*

sus plenas libertades mientras hacen esto. Esto no es equitativo. Quieren dádivas del estado, demandan que el estado predique su religión.²

Hace muchos años, R. J. Rushdoony señaló porqué la inflación y el gasto nacionales siguen sin ser disminuidos: la gente lo quiere. La gente lo quiere porque tienen (y nosotros también) robo en sus corazones. Rushdoony escribió,

Ahora, detrás del aumento en el suministro de dinero, se halla, como hemos visto, el robo planeado por parte del estado y la ciudadanía, los votantes. Para que la inflación tuviese éxito, sostenía Freedman Tilden, se debe entender su propósito orientado al robo y la gente debe darlo a conocer. Pero se debe declarar aún más claramente que la inflación comienza cuando la gente tiene robo en sus corazones...

Lo mismo es cierto con respecto al enfoque del hombre moderno a la inflación: el malo es Washington, D.C., los banqueros internacionales o cualquier otro excepto ellos mismos. Los hombres cuyas vidas están engranadas al estilo de vida inflacionario, y quienes van de una conferencia a otra, indiferentes a la destrucción de su país por la inflación están dispuestos a aprender una nueva manera de hacer dinero a partir de la inflación, y con una consumada hipocresía se sientan en la parte de atrás y culpan a los políticos o a los banqueros por la inflación. Es verdad, los políticos y los banqueros tienen su culpa, pero ¿quiénes demandan inflación de parte de ellos por su envidia, su estilo de vida alrededor de la deuda, y su corazón lleno de robo? ¿No son los votantes?

La inflación comienza ahí donde hay robo en el corazón. La única cura a largo plazo para ello es la honestidad en el corazón ¿Imposible? Nuestro Señor dijo, “Para los hombres esto es imposible, más para Dios todo es posible” (Mat. 19:26). Los remedios políticos sólo empeoran la situación. Para que haya una sociedad cambiada, son necesarios hombres cambiados. Si los hombres desechan esta respuesta, tenemos derecho a suponer que quieren las virtudes del Fariseísmo, el “derecho” a condenar al Gobierno Federal por su política inflacionaria, junto con el “derecho” a operar libremente con robo en el corazón. De los tales no es el Reino de Dios.

² Sólo en caso que usted piense que la escuela pública no incluye tomar dádivas del estado porque “nosotros también pagamos impuestos,” tan sólo compare la pequeña cantidad que usted paga en impuestos con la cantidad de dinero de los impuestos gastado por estudiante en su estado. En mi estado, un contribuyente promedio de clase media paga quizás unos \$2,000 al año a las escuelas públicas; sin embargo, el estado desembolsa alrededor de \$9,000 por estudiante al año. Esto quiere decir que aún con dos chicos en las escuelas públicas, la familia promedio está recibiendo una dádiva de alrededor de \$5,000 a costa de otros contribuyentes *cada año*.

Este es ciertamente el caso con los cristianos y los conservadores con respecto también a la educación. Atacamos a la progresivismo en Washington y a las “clases dominantes,” pero exigimos el financiamiento con impuestos que ellos ofrecen. Luego nos enojamos cuando el *establishment* jala las cuerdas que están atadas al dinero.

Los cristianos y las instituciones cristianas demandan de manera rutinaria que sus escuelas y universidades sean “acreditadas” para poder recibir Asistencia Federal. Estuve orgullo de asistir a un seminario que históricamente jamás ha estado acreditado. Pero el liderazgo de la pequeña escuela quería crecer, de modo que entraron al proceso de solicitar la acreditación. La escuela fue fundada en 1887. Operó y produjo líderes cristianos educados por casi doce décadas. ¿Por qué ahora?

Porque la pregunta número uno del prospecto potencial era, “¿Está acreditada la escuela?” Porque sólo entonces podían solicitar préstamos federales u obtener asistencia federal. Y cuando se enteraban que no estaba acreditada, no volvían a llamar. Pero el liderazgo quería más estudiantes. Así que hoy la escuela está acreditada.

Su caso no es la excepción. La vasta mayoría de instituciones sigue esta ruta, toman el queso federal, y la vasta mayoría de cristianos envía sus hijos a las escuelas públicas. Participan del hurto inherente en el financiamiento con impuestos, sin embargo, protestan por los pecados de los demás. Practican el hurto, luego protestan por la censura de la fe y la sodomía. ¡Dennos nuestro hurto, no sólo sodomía! Peor aún, desean usar los frutos del robo para *reprimir* los pecados de otros a través de sus instituciones financiadas con impuestos. Lo que estamos viendo es similar a lo que Rushdoony dijo y que se citó antes: el derecho a condenar las intrusiones del gobierno federal, y no obstante, el derecho a tomar al mismo tiempo sus fondos confiscados.

Hay una ruta segura y cierta por la cual las escuelas cristianas de todos los tipos pudieran decirle a los federales que se vayan a freír espárragos: no agarren el queso *en lo absoluto*. Rehúsen aceptar ayuda federal y programas de ayuda de cualquier clase, y permanezcan totalmente fuera del sistema. Simplemente es tiempo que los cristianos comiencen a poner su fe seriamente en práctica. Dejen de venderse a la coerción del gobierno. Creen y modifiquen las instituciones para que sean libres del financiamiento con impuestos y sean instituciones fundamentadas puramente en lo religioso. Luego pueden contratar a quien quieran, matricular a quien quieran, y decir lo que quieran en su drama de Navidad – todo sin inclinarse al estado para pedir permiso o bajando la cabeza ante el estado con temor.

Y la razón por la cual este será el caso es porque ya no tendrás ni una más de las Instituciones de Cristo sujetas *voluntariamente* a la regulación del estado *cuando no tienes que hacerlo*. Si deseamos honrar a Cristo, buscaremos vivir libres. Cuando sujetamos las instituciones del pueblo de Dios a la regulación del estado y al

financiamiento con impuestos, deshonramos al Señor al implicar que incluso Cristo no es libre.

Este artículo fue publicado originalmente en inglés y se encuentra disponible en la siguiente dirección: <http://americanvision.org/12829/evangelicals-and-education-larceny-just-not-sodomy/>

Traducción de Donald Herrera Terán, para www.contra-mundum.org